

## AQUELLAS FIESTAS DEL CONSUELO.

Autor: Luís Fuster; publicado en libro-programa fiestas Stmo. Cristo año 2000.

Fueron, ciertamente, unos festejos tradicionales y representativos del sentir y la devoción de los alteanos que, sin olvidar sus preferencias por el Stmo. Cristo del Sagrario, manifestaban su afecto especial en las celebraciones en honor a la Virgen del Consuelo, Patrona de Altea y titular de la Parroquia, en una larga tradición que se remonta hasta principios del siglo XVIII.

A finales del siglo pasado y a causa de hallarse la iglesia parroquial en ruinas la fiesta a la Virgen tenía lugar en el oratorio de la "Casa del Señor Paco", hoy desaparecida para dar paso a las edificaciones de la nueva Facultad de Bellas Artes.

La fiesta tomó mayor relevancia a partir de la restauración de la iglesia parroquial y la entronización de la nueva imagen de la Virgen del Consuelo donada por el sacerdote alteano **Vicente Martínez Martín**, imagen que sustituyó a la primitiva, en situación de manifiesto deterioro, que había sido donada por **Francisco de Palafox**, primer Marqués de Ariza y Señor de la Villa. La fiesta pasó a estar a cargo de "els oficials" que habían colaborado en la construcción del nuevo templo; así nos lo cuenta el escritor y humanista alteano **Francesc Martínez i Martínez** en su trilogía "Coses de la meua terra":....."li fan la festa el tercer dumenge de octubre els oficials, que son tots els que tenen ofici, com fusters, manyans, sabaters, mestres d'aixa i de ribera, filadors, etc. Consistixen els festejos en tabalet i donçaina, revet-la, missa, sermò i processò".....

La fiesta continuó celebrándose puntualmente cada año con el nombramiento de clavario y mayores entre gentes de "oficios". Uno de los actos característicos de la fiesta del Consuelo era "La Aurora" que consistía en recorrer las calles del pueblo en comitiva encabezada por clavario y mayores y devotos de la Virgen para pedir a los vecinos ayuda económica cantando "salves" y "aleluyas" (ver Revista Altea nº 223 dicbre.1997).

Con el paso del tiempo la exigencia de ser "oficials" el Clavario y mayores, se fue diluyendo y la Junta se formó,

además, por comerciantes, labradores, tenderos, etc. que eran elegidos por la Junta saliente. El año 1982 dejó de celebrarse la fiesta, cuyos honores a la Virgen del Consuelo fueron asumidos por la Junta de Fiestas del Stmo. Cristo del Sagrario.

La fiesta del Consuelo ofreció a los alteanos alegría y diversión, y motivos de halago a la Virgen en la misa y la procesión que recorría las calles del pueblo antiguo. Verbenas en la plaza de la Iglesia y la plaza del Convent, pasacalles, "entrá de la murta", concursos populares, castillos de fuegos artificiales y otras atracciones festeras alegraban esos últimos días de cada mes de octubre. En ocasiones hubo "batalla de flores" con desfiles y concurso de carrozas.

En 1969, por iniciativa del Clavario y mayores, la Corporación Municipal que presidía **Joaquín Pérez Montaner** nombró "Alcaldesa Honoraria de Altea" a su Patrona Ntra. Sra. del Consuelo, a cuya imagen, que preside el templo, colocaron el bastón de mando. Por otra parte la Comisión de Fiestas de ese año recogió por todo el pueblo donaciones de objetos de oro y plata que, fundidos, se convirtieron en una preciosa corona que adorna a la Virgen desde entonces.

Pero el acto más significativo de la devoción a la Virgen es la "Ofrenda de Flores", acto multitudinario en el que participa todo el pueblo y que se inició en 1969. Al cesar la fiesta y ser integrada en las celebraciones en honor al Stmo. Cristo, el primer año, 1982, tuvo lugar la Ofrenda en mayo; no se celebró en los años 83 y 84; en 1985 y 1986, al ver que se tenía un poco olvidada a la Virgen, se reunieron varios ex-clavarios y mayores y organizaron la "ofrenda" celebrándose ambos años el primer domingo de octubre con misa en su honor. La Comisión de Fiestas del Cristo volvió a incluir la Ofrenda en su programación el año 1987 (el sábado 3 de octubre); no se celebró en 1988, pero en 1989 se recuperó celebrándose en la mañana del domingo primero de octubre. A partir de ese año ha venido celebrándose puntualmente. Es un acto de gran brillantez y colorido; participan todas las comisiones festeras de la Villa a más de entidades y particulares; van también, además de los miembros de la Junta del Cristo de cada año, los del año anterior y los recién elegidos para el año siguiente; muchos de los participantes ataviados con los trajes festeros locales de labradores o marineros, o regionales que, a medida que van llegando a la iglesia parroquial, depositan en el altar, a los pies de la Virgen, infinidad de ramos y cestos de flores que llegan a cubrir todo el presbiterio. Una vez colocadas ordenadamente todas las flores, se inicia la misa cantada en honor a la Patrona.

La última vez que se celebró la fiesta en honor a la Virgen del Consuelo fue en el año 1981, durante los días 25 al 29 de septiembre. Fueron Clavarios y Mayores los miembros de la Peña Moros de Bernia, actuando de Clavario Luís Fuster Orts y como Mayores José Llobell Frasquet, Jerónimo Laviós Llobell,

Pedro Lloret Lerma, Jaime Gállego Soler, José Zaragoza Juan, Manuel Torres Viso, Roque Fuster, Francisco Berenguer, Francisco Hernández, José Martínez Company "Cana", Bautista Ramón Pérez, Pascual Moragues Riera, Joaquín Pérez Pérez, Luís Hernández Buj, Vicente Such Sellés, Juan Lloret Alvado, José Pérez Grau, Mariano Gállego Soler, Nicolás Borja Pérez, José Ant. Alvado Agulló, Vicente Zamora, Francisco Zaragoza Juan, Mariano Pérez Pérez, Fernando Mena, Javier y sus respectivas esposas. Fueron nombrados Clavarios de Honor el pintor Mark Abel y su esposa Evelyn. Como actos más destacados cabe señalar las funciones religiosas, con dedicación de una misa solemne en el exconvento de S. Francisco a la Virgen del Perpétuo Socorro, y en la Parroquia dedicada a la Virgen del Consuelo. Tras ambas misas hubo sendas "mascletaes". La procesión que transcurrió por las calles de S. Miguel, S. José, Sta. Bárbara, Juan Thous, Salamanca, Mayor e Iglesia. Al finalizar la procesión se disparó un castillo de fuegos artificiales desde la antigua ermita de Sant Chochim. Se celebró la tradicional "Ofrenda de Flores" a la Virgen que, pese a la lluvia, no fue interrumpida. Hubo "Batalla de Flores", con desfile de las carrozas participantes por la Avenida F.Sanz Orrio. También partida de pelota entre los equipos de Pepe Sacristá, Joanet el Pelat, Miguel Barraca y Paco Del Poble Nou contra Lluís, Gualda, Pepe Barraca, Úbeda de La Vila y Joaquín de La Nucia.





Hubo también competiciones de "maratón, baile de disfraces, gymkhana, juegos infantiles, verbenas con actuaciones de Encarnita Polo y Juan Bau. Como detalle cultural, la Comisión editó una carpeta de grabados del pintor Alegre Cremades sobre textos de Francisco Martínez y Martínez y temas alteanos, que fue muy bien acogida.

Muchas personas, mujeres y hombres, hicieron posible que llegasen cada año los festejos en honor a nuestra Patrona. A todos ellos es menester recordar y rendir homenaje, y así lo hacemos, en su representación, a los que llevaron la dirección de la fiesta, los clavarios, hombres de sólidas raíces alteanas que dedicaron su tiempo y su esfuerzo, al frente de sus respectivas juntas, para que el pueblo de Altea, disfrutase de unos días de evasión y, al propio tiempo, de recogimiento y veneración a la Virgen del Consuelo. Estos fueron algunos de los clavarios de la fiesta cuyos nombres hemos recogido, en una lista incompleta pero muy representativa:

**Vicente Buigues Orozco "el tío Bohigues"; Francisco Gomis Mayor "Manyo"; Marcos Sellés Barber "l'Emblanquinaor"; Juan Laviós Pascual "Vergant"; Francisco Llinares Ballester "La Molinera"; Andrés Ortuño Llorens "El Panader"; José Mengual Moltó "El Barber"; Vicente Ibi Soler "de Hilario"; Timoteo Laviós Llorens "Vergant"; José Maria Ronda Blanquer; Roque Fuster Llinares**

"Capeta"; Salvador Mulet Barber "Povil"; Matias Gomis Alvado "Manyo"; Juan Gomis Ramón "Manyo"; Mariano Pérez Pérez "Quirro"; José Alvado Pla "La Vilera"; Francisco Ballester Ciudad "Pioc"; Juan Ripoll Martí "La Roba"; Pascual Ripoll Alvado "El Zurdo"; José Ferrándiz Juan; Pablo Sendra Ripoll; Pedro Almiñana Devesa; Pedro Muñoz Morales "Bolsa"; Salvador Orozco Giner "Astillero" y Luis Fuster Orts (Filà Moros de Bernia).

Nos hubiera gustado colocar junto a cada nombre el año de su ejercicio como Clavario, pero no hemos encontrado documentación escrita, solo la memoria de aquellos que fueron festeros.

-----

ANTECEDENTES DE LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO PARROQUIAL DE NTRA. SRA. DEL CONSUELO.

Autor: Luís Fuster Orts; publicado en libro-programa fiestas Stmo. Cristo año 1999.

Sabido es que la construcción del nuevo templo parroquial de Ntra. Sra. del Consuelo, del que tan orgullosos nos sentimos los alteanos, fue debida esencialmente a la iniciativa y capacidad de ilusionar a sus feligreses, del Cura Párroco Don **Juan Bautista Cremades Peiró**, que llegó a nuestra Villa de Altea como Cura Ecónomo en septiembre de 1900.

El templo había sido declarado en ruina en el año 1893 según disposición de la autoridad gubernativa de la provincia. En el año 1895, tras la visita pastoral del Sr. Arzobispo de Valencia, este alentó al pueblo a que iniciaran la reconstrucción del templo, sin que, a lo que se vio, surtiera efecto tal demanda.

Desde la declaración como ruina los actos de culto tenían lugar en la Capilla de la Comunión (hoy Capilla del Cristo) que fue construida en el año 1854 y que estaba separada del cuerpo de la iglesia por un callejón de unos cinco metros de ancho. Por aquellos años existía una rivalidad de tipo religioso entre los alteanos de abajo (los que preferían el ex-convento de San Francisco) y los de arriba (los del templo parroquial), rivalidad llevada a extremos increíbles y contra la que tuvo que luchar denodadamente el Cura Cremades sin lograr, a la postre, su solución. Fuera este el motivo, quizás, por el que no se restauró el templo hasta su llegada. La presión de los de "abajo" logró que el ex-convento fuera designado "ayuda" de la Parroquia y poder celebrar bautizos, comuniones, bodas, entierros, etc. Se calmó algo el encono "arriba-abajo" y el

Cura Cremades logró unir, temporalmente, las voluntades de todos los feligreses y así, pocos meses después de su llegada, se iniciaron las obras.

No se ha encontrado, hasta el momento, ningún documento que nos acredite quién fue el arquitecto redactor del proyecto del nuevo Templo Parroquial de Altea. Sin embargo, existe un plano de planta, que vemos aquí reproducido, hecho por **Jaime Cardona Ortiz**, un Maestro de Instrucción Pública alteano con conocimientos de arquitectura, y que firma dicho documento en la ciudad de Almusafes, donde ejercía su docencia, en septiembre de 1876; documento que nos ha sido facilitado gentilmente por un descendiente de Cardona, **José María Carrera**. La distribución de los diferentes espacios: Altar, Presbiterio, Crucero, Capilla, etc. se ajustan en su totalidad a la disposición actual, por lo que nos hace pensar que la obra del nuevo Templo estuvo inspirada en este plano, si bien el Cura Cremades le dio mayores dimensiones, mayor altura y la grandiosidad de la cúpula cubierta con escamas de cerámica azules, hoy símbolo de nuestra Villa.

De la observación atenta del plano y de sus anotaciones, podemos sacar algunas conclusiones respecto a lo que fue la iglesia antigua y la obra realizada. Como indica Cardona en el propio documento, las líneas de puntos señalan el perímetro del viejo templo, cuya edificación se adentraba unos metros en la Plaza, todo lo que ahora es escalinata; las líneas gruesas indican el proyecto que se propone para el nuevo templo. El autor señala, además, aunque no a escala, los alrededores de la Iglesia (Casa Abadía, calle Jesús, calle Concepción, casa del médico Ripoll, casa de la Callosina, calle Mayor, fuente de la Plaza). En la fachada principal se incluyen dos cuerpos laterales, el de la izquierda "que eleva una torre campanario" y el de la derecha "que eleva una torre reloj"; (campanario y reloj se unieron en la torre de la izquierda y la derecha quedó a la altura del cuerpo de fachada). Tampoco se incluye en el plano la cúpula, ya que se dibuja el cuerpo central a dos aguas en todo su largo.

En sus "observaciones aclaratorias" dice el autor que del proyecto resultará un *"hermoso templo, útil, sólido, breve y económico ¿ quien lo duda ?"*.

Más abajo, y fechado en Ondara (su nueva residencia) el 13 de febrero de 1902, anota como SENTENCIA: *"no habiéndose aceptado este mi proyecto, no por ser mío, sino por las ventajas que contiene, digo: que la obra emprendida no la verán concluida ni mis hijos ni mis nietos, ni la 4ª generación. Quizás no tarden en arrepentirse los que tal plano han continuado, aunque no lo demuestren. El pueblo se cansará y no dará"*.

¿ Por qué hizo Cardona estas reflexiones ?; tal vez pensó que la obra emprendida, por su grandiosidad y por ello su elevado

costo, el pueblo de Altea no la vería acabada.

Sus negativas previsiones no se cumplieron, puesto que el Templo fue terminado satisfactoriamente, y por ello no le duelen prendas más abajo del mismo documento, cuando muestra su *SATISFACCIÓN*: "*Me alegro de cuerpo y alma el haberme equivocado. El Sr. Cura y el pueblo merecen aplausos infinitos*"; la cual firma también en Ondara en la fecha de 1° de septiembre de 1910, unos días antes de la solemne inauguración del nuevo Templo.

El alteano Jaime Cardona, autor del proyecto del Templo Parroquial de Ntra. Sra. del Consuelo, realizó una meritoria labor educativa tanto en la Villa de Ondara como en la de Almusafes, donde se le rindió homenaje el 18 de febrero de 1912 dedicándole una calle.

-----